Matutina para JÃ³venes | Domingo 05 de Mayo de 2024 | Una bebida alborotadora

DescripciÃ³n

Una bebida alborotadora

> Â«El vino hace insolente al hombre; las bebidas fuertes lo alborotan; bajo sus efectos nadie actÃºa sabiamenteÂ»(Proverbios 20: 1).

Las bebidas alcohÃ³licas se han convertido en un ingrediente indispensable en las fiestas, inauguraciones, banquetes, reuniones sociales y hasta en las comidas de cada dÃa. La gente se deleita haciendo brindis y saboreando sus copas de vino sin pensar siquiera en que introduce en la sangre un compuesto quÃmico que afecta el funcionamiento del cerebro pocos minutos despuÃ©s de tomarlas, y que con el tiempo perjudica la mayor parte de sus Ã³rganos internos. A continuaciÃ³n, mencionamos algunos efectos perjudiciales de las bebidas alcohÃ³licas.

Efectos sobre el cerebro. El alcohol destruye las cÃ©lulas del cerebro o neuronas. Aunque el cuerpo puede reparar la mayorÃa de sus cÃ©lulas, no puede hacer lo mismo con las del cerebro. Esto quiere decir que el daÃ±o es permanente.

Efecto del alcohol sobre el hÃgado. La grave enfermedad degenerativa y mortal del hÃgado llamada cirrosis es ocho veces mÃ¡s frecuente entre los alcohÃ³licos que entre los abstemios.

Efectos del alcohol sobre la sangre. El alcohol aglutina los glÃ³bulos rojos y dificulta su circulaciÃ³n por los capilares, lo que afecta el aporte de nutrientes y oxÃgeno al cerebro y el corazÃ³n, perjudicÃ¡ndolos gravemente.

Efecto del alcohol sobre las glÃ¡ndulas sexuales. El consumo de bebidas alcohÃ³licas termina por producir envejecimiento prematuro (senilidad), incluyendo mal funcionamiento y degeneraciÃ³n de las glÃ¡ndulas masculinas. El gran escritor inglÃ©s Shakespeare tenÃa razÃ³n cuando escribiÃ³ hace cuatrocientos aÃ±os que el vino Â«despierta el deseo, pero dificulta su satisfacciÃ³nÂ», porque el alcohol provoca impotencia.

AdemÃ¡s de lo anterior, el alcohol daÃ±a los intestinos, el pÃ¡ncreas, los huesos, las manos y los pies. El escritor britÃ¡nico Walter Scott decÃa: Â«De todos los vicios, el alcohol es el mÃ¡s incompatible con la grandezaÂ».

Por eso Dios recomienda a jÃ³venes y adultos: Â«No te fijes en el vino. Â¡QuÃ© rojo se pone y cÃ³mo brilla en la copa! Â¡Con quÃ© suavidad se resbala!Â» (Proverbios 23: 31). En cambio, nos exhorta: Â«En todo caso, lo mismo si comen, que si beben, que si hacen cualquier otra cosa, hÃ¡ganlo todo para la gloria de DiosÂ» (1 Corintios 10: 31).

Al glorificar hoy a Dios con tus acciones, e incluso con la elecciÃ³n de tus alimentos y bebidas, te preparas para vivir con Ã©l por toda la eternidad.